

# PRESENCIA DE **JOSÉ REVUELTAS** EN YUCATÁN<sup>1</sup>

**Cristóbal León Campos**

Sirvan las primeras líneas para hacer nuestro el dolor de familiares y compañeros de los 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural “Raúl Isidro Burgos” de Ayotzinapa, Guerrero, desaparecidos desde el 26 de septiembre pasado, y expresar nuestra enérgica demanda de su pronta aparición, la rabia del pueblo de México es nuestra rabia también: ¡Vivos se los llevaron, vivos los queremos!

Hablar de José Revueltas es, sin caer en lugares comunes, un asunto de suma complejidad, que nos enfrenta a un sin número de posibilidades temáticas y discursivas, en donde los mitos, las descalificaciones y alabanzas se mezclan dificultando una mirada limpia y sin prejuicios. Desde luego, no somos ingenuos partidarios de la neutralidad ideológica y de la pureza analítica, muy al contrario somos partícipes decididos del compromiso intelectual.

A nivel personal José Revueltas es una figura que nos atrae por diversas razones; su militancia comunista; su polémica pluma en ensayos históricos y políticos; su literatura compleja y comprometida y su aparente bohemia nostálgica que siempre acompañó los sueños utópicos de un mundo mejor, lo convierten, en nuestra opinión, en uno de los personajes más relevantes del siglo XX en México. Militante marxista que conoció el penal de Islas Marías (y muchos otros) desde muy joven, Revueltas nació en Durango el 20 de noviembre de 1914, mismo año en que nacieron Octavio Paz y Efraín Huerta, con quienes compartió momentos importantes de su juventud revolucionaria y junto a quienes colaboró en una escuela en Mérida en la década de los años 30 del siglo pasado. El propio Octavio Paz lo consideró uno de los mejores escritores de esa generación y “uno de los hombres más puros de México”,<sup>2</sup> al referirse en su *Posdata* al movimiento estudiantil de 1968, y sin embargo, a pesar de lo mucho que se ha escrito de él y de su obra, seguimos estando en deuda con la historia, aspectos relevantes de su vida, militancia y literatura siguen pendientes de estudio y de salir a la luz.

Uno de esos aspectos que apenas comenzamos a dilucidar es la presencia de Revueltas en Mérida, como parte de un grupo de intelectuales y profesores, cuya militancia o cercanía a las Juventudes Socialistas, al Partido Comunista y

a la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR) les proporcionó la posibilidad de contribuir en el Internado Mixto No. 5 para Hijos de Trabajadores que se había fundado en la capital yucateca el 3 de mayo de 1937. Este internado, que junto a los de Morelia, Jalapa, Tepic y el Distrito Federal buscaba contribuir a la conformación de juventudes comprometidas con las necesidades sociales y con el proyecto revolucionario que impulsaba el presidente Lázaro Cárdenas, tiene sus orígenes en las gestiones realizadas por José Dolores Escalante Flebles, Carlos H. Ruz Cervera y José Jesús Vallejo Camargo, pertenecientes a la Unión de Trabajadores de la Enseñanza en Yucatán (UTEY) y al Sindicato Independiente apoyado por el Partido Comunista Mexicano, quienes, a raíz de la promesa del general Lázaro Cárdenas de crear escuelas federales para hijos de trabajadores, fueron enviados como delegación de la cédula del Partido Comunista que militaba en Yucatán.<sup>3</sup>

La escuela fue pensada como parte del proyecto cultural de la Revolución, dependía del Instituto Nacional de la Educación Superior para trabajadores y formaba parte de las ideas de Narciso Bassols, “diseñado científica y revolucionariamente, paradigma, representación viva, potente, de los mejores anhelos del movimiento de 1910”, tal como publicara el *Diario del Sureste* en noviembre de 1937.<sup>4</sup> El primer director del Internado fue el licenciado Octavio Nora Fiora y el primer secretario fue Octavio Paz. El objetivo central de los internados era “proveer a los escolares de una preparación general, cultural y utilitaria, que sirviera como puente pilar de apoyo entre la escuela primaria que sirve de cimiento y las posteriores actividades de la vida en sus múltiples aspectos: en el campo, en las fábricas, en el comercio, en la oficina o en las instituciones de las ciencias, de las artes o de las técnicas organizadas, todas ellas de la educación superior”,<sup>5</sup> tal y como menciona Russel Vallejo Sánchez en el folleto *Memorias del Internado Federal Mixto No. 5 de Enseñanza Secundaria para Hijos de Trabajadores* (2006).

Es importante destacar que el internado en su primera generación albergó a 73 estudiantes de Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo, proporcionándoles servicios de alojamiento, alimentación, uniforme, zapatos,

<sup>1</sup> Ponencia presentada en el “Homenaje a José Revueltas”, organizado por El Programa Nacional de Salas de Lectura y el Colectivo *Disyuntivas*, en la Biblioteca Pública “Manuel Cepeda Peraza”, en la ciudad de Mérida, Yucatán, México, el 12 de noviembre de 2014.

<sup>2</sup> Octavio Paz, *El laberinto de la soledad. Posdata. Vuelta al laberinto de la soledad*, FCE, México, 2005, p. 252.

<sup>3</sup> Russel Ramón Vallejo Sánchez, *Memorias del Internado Federal Mixto No. 5 de Enseñanza Secundaria para Hijos de Trabajadores*. S/E. Mérida, 2006, p. 7.

<sup>4</sup> Citado por Guillermo Sheridan, “Octavio Paz en Yucatán”. En *Letras Libres*, Núm. 25, México, Enero 2001.

<sup>5</sup> Russel Ramón Vallejo Sánchez, *op. cit.*, pp. 8-9.

peluquería, atención médica, medicinas, libros y materiales escolares junto a una pensión mensual llamada “pre”.<sup>6</sup> Posteriormente el internado se convirtió en la actual Escuela Secundaria Federal Núm. 1 “Santiago Burgos Brito”. El internado formó parte de la política educativa que impulsó el gobierno socialista de Lázaro Cárdenas (1934-1940). Recordemos que nuestro país vivió en esa época una nueva etapa histórica, pues se realiza la reforma al artículo 3º Constitucional, relativo a la educación, esta reforma es una de las más controvertidas de la historia del siglo XX. Entre otras cosas la reforma establecía que: “La educación que imparta el Estado será socialista, y además de excluir toda doctrina religiosa, combatirá el fanatismo y los prejuicios, para lo cual, la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social”.<sup>7</sup>

En Yucatán, a diferencia de otras partes de la República, el magisterio llevaba años discutiendo las ideas socialistas y su aplicación en la educación. Desde la llegada del general Salvador Alvarado en 1915, se generó un ambiente de discusión libre que no existió durante el porfiriato. Años después, durante el gobierno de Felipe Carrillo Puerto (1922-1924), se implementó la Educación Racionalista, proyecto educativo radical que influyó en gran medida en la reforma del artículo 3º de la Constitución. De igual forma, en la entidad existían grupos de maestros que estudiaban y difundían el materialismo histórico y dialéctico, entre ellos destaca la figura de Antonio Betancourt Pérez.<sup>8</sup> Se entendía la educación socialista en el sentido marxista, la

## Su praxis política alcanzó su punto neurálgico durante el movimiento del 68

consideraban un factor fundamental para la transformación de México hacia el modelo socialista.

En su estudio *La educación socialista en Yucatán (1915-1940)* Aronani Durán Ortigón menciona que “...la importancia que se le dio a la educación socialista durante el período cardenista radicaba en la idea de que la transición hacia el socialismo implicaba no solamente un cambio en la estructura económica sino también en la manera de pensar de los individuos sobre el trabajo, las relaciones de producción y la sociedad en general”.<sup>9</sup> Se pensaba que era necesario como primera medida, transformar la conciencia del pueblo mexicano mediante la educación socialista, se le concebía como una herramienta fundamental para la transformación social. Es en este marco en el que José Revueltas llega a Yucatán, donde la educación socialista se implementaba junto a la reforma agraria y la conformación de organizaciones sociales y sindicales, generando, como en gran parte del país, una efervescencia que favorecía los ambientes culturales y sociales.

Comisionado por la Secretaría de Educación Pública así como por el Consejo Ejecutivo Nacional de las Juventudes Socialistas y por el Comité Central del Partido Comunista, Revueltas llegó a Mérida para incorporarse al grupo de profesores del Internado Federal Mixto No. 5 de Enseñanza Secundaria para Hijos de Trabajadores en 1938, escuela donde colaboraron Octavio Paz y Efraín Huerta. Como testimonio de su estancia en Yucatán, Revueltas legó para la posteridad un importante acervo documental, en el que destaca su epistolario, particularmente la correspondencia que sostuvo con su primera mujer Oliva Peralta, con quien se casó en 1937, junto a una serie de artículos que publicó en el *Diario del Sureste*. Las epístolas escritas en Mérida van del 12 de mayo al 25 de julio de 1938, y han sido reunidas en el tomo 1 de *Las evocaciones requeridas*, que publicó la editorial Era en 1987, bajo la coordinación de Andrea Revueltas (hija de José Revueltas) y de Philippe Cheron. Estas cartas son fuentes primordiales para comprender una breve etapa de la vida de Revueltas y un importante momento de la historia local.

La primera carta la envió a su esposa Olivia el 12 de mayo de 1938, al día siguiente de su llegada (11 de mayo), en

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 9.

<sup>7</sup> *Diario Oficial*, 28 de noviembre de 1934.

<sup>8</sup> Cf. Antonio Betancourt Pérez, *Economía Marxista (Compendio)*, 1a. Edición, Imprenta Pluma y Lápiz, Mérida, 1933.

<sup>9</sup> Aronani Elvira Duran Ortigón, *La educación socialista en Yucatán (1915-1940)*. Tesis para optar al grado de Licenciado en Ciencias Antropológicas en la especialidad en Historia. Mérida, Yucatán, 2005.



ella puede leerse el carácter humano e íntimo de su relación, pero también las dudas y temores que “Pepe” —como le dijeran sus amigos a Revueltas— tenía sobre su persona y su futura labor en Yucatán. Pero al mismo tiempo, nos ofrece información que ayuda a ir delineando su estancia en el Estado, pues menciona al final que durante unos días estaría en Uayalceh, donde en esos años funcionaba el Centro Normal Regional Campesino como parte de la educación socialista cardenista. A los pocos días, envió su renuncia a dicho centro al Departamento de Educación Agrícola, por considerar que no funcionaría adecuadamente debido a fallas en la organización y distribución de las tareas a cumplir. No se equivocó Revueltas, pues las contradicciones de dicho centro y los cambios políticos no permitieron su permanencia.

El 19 de mayo del mismo año escribe otra misiva a su mujer, donde entre otras cosas, expresa: “Mérida es una ciudad agradable, limpia. Aquí la elegancia es el aseo, la blancura. Las mestizas pasean por las calles con sus maravillosos huipiles, platicando en maya, sonando las austeras y graciosas sandalias. Las casas son color de rosa, verdes, lilas, todas tiernas, pequeñas, aspirando aire. La gente es cordial. ¡Si no fuera por el calor! Todavía se usan las viejas calesas, berlinas, calandrias, etcétera, que aquí llaman simple y puramente coches, en los cuales el paseo es un deleite de frescura y reminiscencias.”<sup>10</sup>

Posteriormente, al referirse al barrio de Santiago, menciona: “No comparto la tesis de Vasconcelos sobre el españolismo, y aquí menos que en otro lugar, donde los indígenas eran indígenas muy a avanzados, artistas, inteligentísimos”.<sup>11</sup> Sensible al entorno social que lo rodea, Revueltas reconoce la grandeza de la cultura maya, sin dejar de notar las manifestaciones mestizas resultado de siglos de contacto y colonización española. Las cartas no son únicamente reflejo de su ánimo ni descripciones costumbristas, son en esencia documentos que muestran el agudo pensamiento que ya lo caracterizaba. Su interés por la cultura, la literatura y sobre todo la situación social y política acompañan sus narraciones, junto a la expresa preocupación por su familia y su hermano Silvestre. La renuncia de Revueltas al Centro Normal Regional Campesino se debió no solamente a la mala planeación, sino al sentimiento que le provocó la actitud del director que, bajo pretextos, justificaba que su presencia podría provocar problemas. Esto aunado a su deseo y la manifiesta intención del Partido Comunista de que radicara en Mérida.<sup>12</sup>

Acontecimientos como la enfermedad de Silvestre Revueltas (su hermano), la muerte de Aníbal Ponce (hecho

<sup>10</sup> José Revueltas, “Carta a Olivia. Mérida, 19 de mayo de 1938”. En *Las evocaciones requeridas. (Memorias, diarios correspondencia)*, Tomo I. Recopilación y notas Andrea Revueltas y Philippe Chero. Ediciones Era, México, 1987, p. 142.

<sup>11</sup> *Ibidem*.

<sup>12</sup> *Ibidem*, p. 146.

## Sensible al entorno social que lo rodea, Revueltas reconoce la grandeza de la cultura maya, sin dejar de notar las manifestaciones mestizas

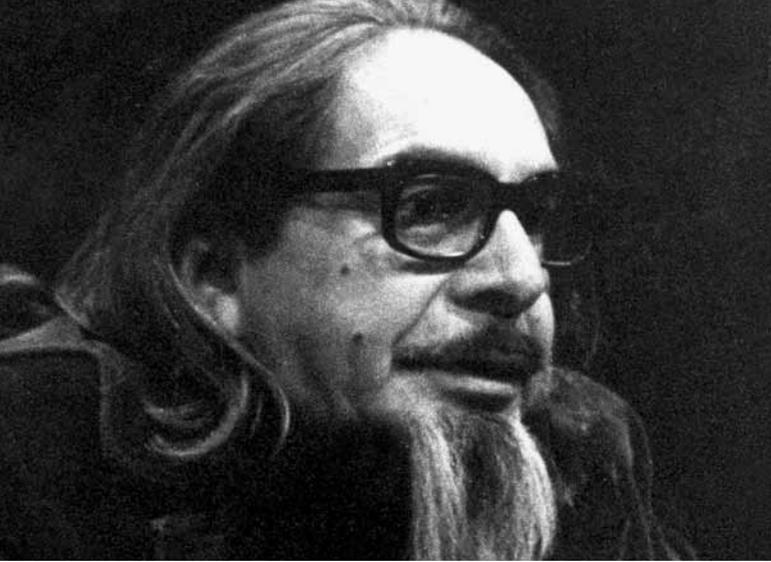
que calificó como una gran pérdida para América), la aparición de *El Popular*, periódico de las juventudes socialistas, se reflejan en las hojas escritas por Revueltas y dan muestra de que si bien se encontraba en Mérida, su concepción de la realidad y de la vida cultural y social no se restringía a su ubicación geográfica, sino que permanentemente fue abierta y heterodoxa. Hecho que le valió más de una destructora crítica y más de una álgida disputa al interior del partido, así como con sus compañeros intelectuales. Revueltas no fue un hombre cerrado en sí mismo, muy al contrario, demostró con su praxis su apertura y crítica a los dogmas e imposiciones.

En carta del 5 de junio da a conocer el inicio de sus colaboraciones en el *Diario del Sureste*, donde publicará hasta su partida artículos de opinión cultural y política. El 9 de junio anuncia el inicio de sus participaciones como conferenciante, primero sobre la educación socialista y posteriormente con intervenciones sobre el petróleo, tema fundamental en la administración cardenista, pues apenas dos meses atrás se había realizado la expropiación petrolera. Además de su formalización como catedrático de historia de México y de Yucatán en la secundaria federal.<sup>13</sup> Destacan en sus colaboraciones en el *Diario del Sureste* una serie de cinco artículos que redactó sobre su estancia en la Unión Soviética (URSS), que realizó en medio de un retiro temporal de la ciudad de México y en ocasión de su matrimonio con Olivia Peralta tres años antes. Las crónicas fueron publicadas entre el 23 de junio y el 29 de julio de 1938.

Interesado en la literatura, publicó el 31 de julio una opinión sobre el poemario *Arquitectura de la sangre* del escritor yucateco Carlos Moreno Medina, quien debido al compromiso social manifestado en poemas como “América” llamó la atención de Revueltas y lo condujo a escribir: “nos conduce hasta las horas blancas, las horas mortales cuando se suspende el ánimo sobre el drama y la soledad. He aquí la voz juvenil, en los bordes del llanto; narrándonos su tiempo”.<sup>14</sup> De igual forma, en sus cartas anuncia la publicación de importantes trabajos como el folleto *La revolución mexicana y el proletariado* o la novela corta *El quebranto*, que perdió durante su estancia en Guadalajara, de la cual publicó la primera parte como cuento en *Dios en la tierra* (1944), y que años después se

<sup>13</sup> *Ibidem*, p. 152.

<sup>14</sup> *Diario del Sureste*, 31 de julio de 1938.



incluyó, incompleta, en el vigésimo quinto tomo de sus *Obras completas*.<sup>15</sup>

La Guerra Civil española ocupó de igual forma la pluma de Revueltas, le dedicó entre otros textos el titulado “Aniversario de sangre”, que junto al mitin realizado con las organizaciones obreras y socialistas sirvió para conmemorar el inicio de la lucha armada de España. Escribió tanto de temas internacionales como locales, tal como lo hizo en el artículo “Arte en Yucatán”, dedicado a una exposición de pintura realizada en la Escuela Popular de Arte; aunque él mismo lo calificó de poco trascendente, refleja el interés mencionado por la cultura de manera permanente. Las referencias de lecturas y autores como Pablo Neruda, José Ingenieros, Gregor Mendel, Efraín Huerta y otros, además de comentarios a trabajos suyos, proyectos e inquietudes familiares redondean los meses que estuvo en su primera visita a Yucatán. El 25 de julio, escribió la última carta que hasta ahora conocemos antes de partir a México, donde expresa no sólo sus lamentaciones por no haber concluido su plan de estudiar a profundidad la historia de Yucatán, y en particular la historia social y económica del henequén,<sup>16</sup> sino también su inconformidad con su estado económico, pues tras dos meses de trabajo aún no percibía su sueldo por las cátedras de historia impartidas en la secundaria federal, además de su deseo personal de reunirse con su familia.

En esta primera estancia en Yucatán, Revueltas visitó lugares como Uayalceh, Tekax, Valladolid, Progreso y Mérida, poblaciones en las que no sólo se maravilló por la naturaleza (cenotes, playas, ciudades), sino que realizó trabajos políticos de organización y de formación

<sup>15</sup> Al respecto el propio José Revueltas escribió “Los originales (sin copia) de El quebranto desaparecieron en la estación de Guadalajara, donde un buen ladrón se apoderó de mi maleta, sin duda con la esperanza de encontrar dentro de ella algunos objetos de valor: todavía no le arriendo la ganancia por su hallazgo. Bien; así fue y ya no tuve la presencia de ánimo para emprender la tarea de escribir nuevamente aquella novela”. Cf. José Revueltas, *Los Muros en el agua*, Era, México, 2006, pp. 9-10.

<sup>16</sup> A Revueltas le interesó de manera particular el desarrollo del henequén, principalmente, por ser el mejor ejemplo del desarrollo de la producción capitalista y de las condiciones de opresión y explotación que se experimentaron desde finales siglo XIX a mediados del siglo XX en Yucatán.

<sup>17</sup> *Ibidem*, pp. 267 y 290-291.

ideológica. Durante su estancia tuvo vinculación con el Partido Socialista del Sureste, el Sindicato del Agua Potable, la Unión Magisterial Revolucionaria y la Federación de Estudiantes Yucatecos (FEY), entre otras organizaciones sociales. Resulta importante recalcar la importancia de las veladas culturales como medio de concientización para las clases trabajadoras. Tal como lo concebía la idea de educación socialista del periodo cardenista.

Revueltas estuvo nuevamente en Mérida en 1950. En una misiva del 28 de abril, dirigida a Olivia, expresa su desánimo y cansancio por las confrontaciones en que se ha visto inmiscuido. Eran los meses posteriores a su autocensura, al retirar la novela *Los días terrenales* de las librerías por los conflictos que le trajo al interior del Partido Comunista, además de que acababa de suspender de forma definitiva la puesta teatral de *El cuadrante de la Soledad*. En ese año, José Revueltas buscó refugio escribiendo guiones cinematográficos que tenía pendientes. Su estancia en Mérida en 1950 se debe a que se encontraba trabajando en el guión de la película “Deseada”, que tendría como protagonista a Dolores del Río, la cual se filmó en Yucatán. Esta película la escribió junto a Antonio Mediz Bolio.<sup>17</sup>

Son muchas las cosas que aún ignoramos de la estancia en Yucatán de José Revueltas, nos falta profundizar en las reflexiones que desarrolla durante su estancia, que sin duda deben contener elementos indispensables para comprender la dimensión del pensamiento que años posteriores llegaría a desarrollar. Sus ensayos polémicos como *Ensayo sobre un proletariado sin cabeza* (1962) o sus novelas, que se atrevieron a tocar temas impensados o censurados, lo inscriben entre los escritores más importantes del siglo XX. Su praxis política, que alcanzó su punto neurálgico durante el movimiento del 68, se ve reflejada en sus cartas escritas en Yucatán, donde expresa su opinión ante hechos de la época y su deseo de poder aportar con su actividad tanto física como intelectual a la causa proletaria.

Los escritos de José Revueltas en Yucatán son reflejo de las preocupaciones de una época, pero sobre todo, del largo aliento de quien es hoy en día el representante del compromiso inquebrantable, que a pesar de las condiciones adversas permaneció fiel a su ideal. Al cumplirse su centenario traemos a la memoria y al conocimiento, simples notas, procurando sirvan para generar mayor entendimiento de su paso por Yucatán. 

**Cristóbal León Campos** (México, 1979). Mexicano, historiador por la Universidad Autónoma de Yucatán. En 2010 editó los libros *Textos de la revolución en su Centenario* y *La Escuela Racionalista. Doctrina y Método de José de la Luz Mena*, con el doctor Carlos E. Bojórquez Urzaiz. Participa en los proyectos “Ilustres Maestros de Yucatán” y “Mi escuela en el Centenario” con el apoyo de la SEGEY. Además, es parte del equipo de trabajo de la Casa de la Historia de la Educación de Yucatán. Escribe en el periódico *Por Esto!* y colabora en diversas revistas y páginas web. Es profesor de Historia y Antropología a nivel medio superior. Actualmente es Secretario de la Red Literaria del Sureste. Es parte asimismo del grupo de promoción de *Archipiélago*.